

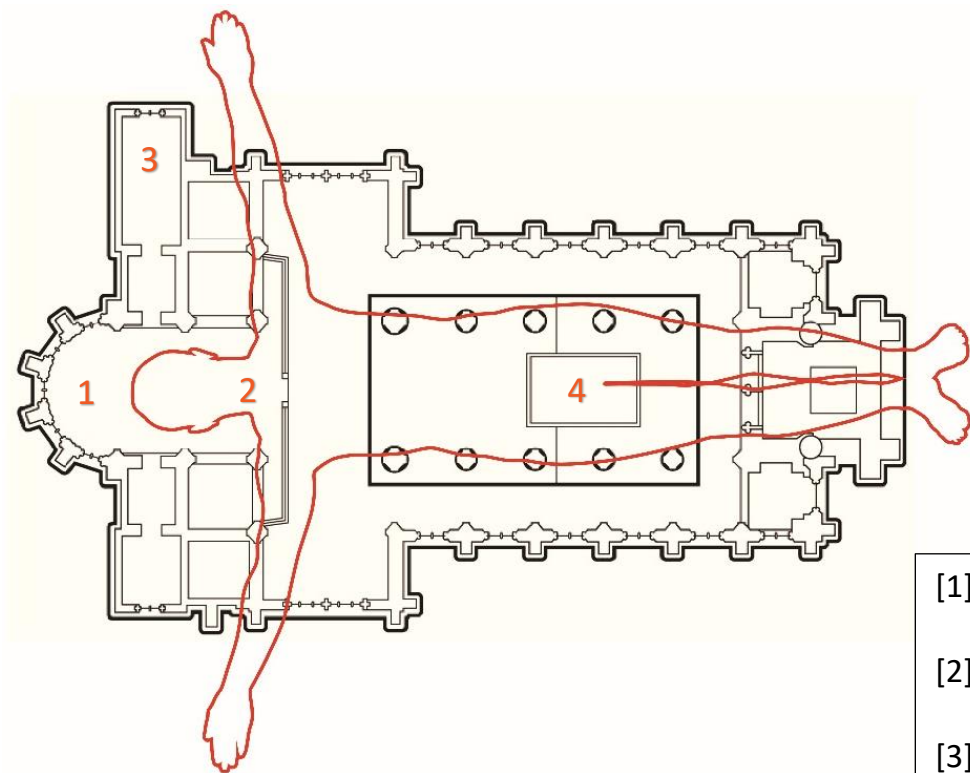
¡BIENVENIDO A LA IGLESIA MAGDALENA!

Hoy en día, se abren nuevas perspectivas para redescubrir y vivir el lugar de la iglesia como zona de sentido. Con el proyecto MAGDA, YOT experimenta con lo que sea posible en esta iglesia. ¿Cómo pueda ser este lugar una plusvalía para la sociedad actual?

Las iglesias se originan de una visión profunda a propósito del humano y su existencia. Desde la iglesia, se elaboró el cuidado para los habitantes del pueblo o de la ciudad. De vez en cuando, se reunieron en la iglesia para festejar y estar de duelo. La tradición de este espacio único y público, muestra que una sociedad verdadera se realiza por cuidarse el uno al otro.

Este cuidado incluye todo el ser humano: tanto físico – corporal como psíquico - espiritual. La dimensión psíquica – espiritual parece evidente dentro de la iglesia. También el corporal y lo físico toman un lugar dentro de la iglesia.

¿Sabías que el mapa de esta iglesia tiene la forma de un humano?



- [1] Comparta su historia
- [2] El ombligo de Cristo
- [3] The Tree of Life
- [4] Omphalos / niño – Jan De Wachter

Llevamos nuestra piel
como un cuarto vacío
con sueños hecho añicos.

Poco a poco la vida hace incisos
cicatrices de un periodo terminado.
Las heridas quedan como isignias
de un pasado imperfecto.

Somos cortados de
memorias que solo nosotros
reconocemos y nos marcan
como somos.

Ann Dewulf

MARCADO

Cicatrices como signo de vida

La vida deja rastros. La vida le marca.

Ningún cicatriz es exactamente la misma. Son signos originales: no son adoptados o imitados; sino causado por algo o alguien.

No importa como son, todas las cicatrices cuentan una historia; la historia de su vida. **Le invitamos en el coro [1]** para compartir esta historia con otros visitantes de la iglesia.

EL OMBLIGO COMO CICATRIZ UNIVERSAL

Como humanos, tenemos una cicatriz en común: el ombligo, en el centro del vientre, proveniente del cordón umbilical. Es el signo más tangible que refiere a nuestro nacimiento.

En los **iconos del Cristo crucificado [2]**, se dibujan claramente los contornos del vientre y del abdomen con en el centro, su ombligo. También Jesús se nació – como toda la gente.

Ser uno

Como la huella dactilar, el ombligo también tiene un carácter único en su universalidad. No hay dos ombligos iguales. Hombre, mujer, blanco, homo, hetero ... todos tenemos un ombligo diferente. Un humano único y al mismo tiempo una continuación de generaciones anteriores, de genes, de un padre y madre único. Un nuevo humano ombligado, unido con una familia, una cultura, una lengua, una historia ... y al mismo tiempo una posibilidad para cambiar o 'girar' un poco todo lo de antes, porque el ombligo no sólo es una cicatriz cortada de la existencia.

Cortar una conexión

El ombligo refiere al cordón umbilical – la conexión que da luz entre la madre y el niño. Cada humano se nace y recibe la vida. La vida se le ofrece, como un regalo. Sin embargo, el cordón se corta. Aunque la vida se da, un humano tenga que realizar su vida si mismo, ir su propio camino, hacer algo. Justo para poder vivir, se corta la conexión.

CUÉNTANOS UNA HISTORIA DEL PASADO QUE NO NOS PODEMOS RECORDAR

El ombligo también refiere a nuestro origen y a lo que está antes. “Cuéntanos una historia del pasado que nos podemos recordar,” pregunta un hijo a su madre en la película ‘The tree of life’ (2011, T. Malick). **La respuesta del director, que puede mirar en la pantalla [3]**, pone en cuestión el misterio y la pregunta al origen de nuestra propia vida. ¿Ese origen también refiere a nuestro destino?

EN BUSCA DEL OMBLIGO DEL MUNDO

“Desde los tiempos antiguos, el humano intentó determinar el centro de las cosas. Por ejemplo – simplemente para dejar en un lugar un canto del campo. Desde este punto, se desarrolló una ciudad o un país. Siempre se elaboró una ordenación cosmológica desde las estructuras materiales. Una piedra que indica un tal centro, se nombra ‘omphalos’ o piedra del ombligo y se encuentra en diferentes culturas como principio formal.”

texto: Stef Van Bellingen
Jan De Wachter – Omphalos [4]

Enfrente de esa ancla fija, la espiritualidad Bíblica pone una imagen diferente: el pensamiento que el humano es un peregrino y un extranjero en la tierra. Hacerse humano, significa dejar la posición umbilical para ir de camino. El camino, la verdad y la vida se coinciden.



MARCADO – cicatrices como signo de vida es una iniciativa de YOT entidad no lucrativa, el labo para filosofía, conectado con la iglesia Magdalena en Brujas. Ese proyecto se surgió con la ayuda del Taller Folio y Sign-it. Gracias a los múltiples voluntarios.

¿Una contribución libre?

Si cada uno de los 22.000 visitantes este verano done 1 euro (en la hucha en la entrada), la investigación de MAGDA se diera un empujoncito grande.

Donaciones deducibles de impuestos (desde 40 €) son posibles al fondo *Amigos de YOT* de la Fundación Rey Boudewijn. Contacta con nosotros en info@yot.be o toma un folleto naranja.

Agradeciéndole de antemano – ¡merece una parte del cielo!

MARCADO
Cicatrices como signo de vida
Iglesia de S. Magdalena – Brujas

del 1 de julio al 30 de septiembre de 2017
cada día de 10h a 13h y de 14h a 18h
salvo los domingos por la mañana
Entrada libre